

LA MUERTE DE MARTIN BUBER

L. Farré

A los 87 años de edad ha fallecido en Jerusalén el gran teólogo judío Martín Buber. Uno de los iniciadores del pensamiento dialógico en la teología y filosofía contemporánea. Frente a un individualismo externo del idealismo y existencialismo, y a un colectivismo utópico del marxismo Buber se ha encaminado hacia una nueva ruta, el personalismo dialógico, desarrollando la experiencia originaria del diálogo con la relación Yo-Tú.

M. Buber nació en Viena el 1878. Se educó en el seno de una tradición judía representada por su abuelo Salomón Buber, dirigente del movimiento racionalista dentro de las comunidades judías. Recibió gran influencia de los "Jasidistas", judíos de tendencia mística.

Estudio filosofía en Viena, Berlín, Leipzig y Zurich. Se dedicó a la investigación de la historia del espíritu hebreo en Berlín y Heidelberg.

En 1924 ocupa la cátedra de Ciencias de las Religiones en la universidad de Frankfort, hasta que los nazis le obligan a abandonar el país. Emigra a Palestina, y es co-fundador de la universidad de Jerusalén. En ella regenta la cátedra de filosofía social.

Recibe en 1953 el premio de la paz de la Librería alemana. Ultimamente con la ayuda de la República federal alemana editan sus obras completas la

editorial Kösel de Munich y la editorial Lambert-Schneider de Heidelberg.

M. Buber fue un hombre que unió a su profunda tendencia religiosa un conocimiento profundo y crítico de la filosofía contemporánea. Discípulo de Dilthey y amigo de Max Scheler. Van desfilando por sus páginas críticas todos los sistemas filosóficos: racionalismo, (Kritic an Idee und Bild"), subjetivismo, existencialismo, marxismo y psicoanálisis.

Tras su labor de inconformismo frente a los sistemas existentes, expone su gran intuición la relación yo-tú, en el diálogo humano. Relación que proyecta en la Biblia, buscando en ella el diálogo personal, sencillo e inmediato entre Dios y el hombre a través de la Palabra. M. Buber es autor en colaboración con Franz Rosenzweig de una originalísima traducción de la Biblia al alemán.

Contraponen al Dios abstracto e impersonal de los filósofos, el Dios vivo, el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob, con quien el hombre habla cara a cara, de tú a tú.

Filósofo sin sistema, desarrolla un método, basado en la experiencia dialógica. El principio fundamental de su pensamiento es: el hombre no llega a su plenitud personal si no es a través del diálogo. El soporte del diálogo es la palabra, principio de inmediatez. Y el fundamento del diálogo es el amor. La obra de M. Buber ha tenido una gran proyección en una serie de filósofos y teólogos modernos: Ferdinand Ebner, fenomenólogo de la palabra, Rosenstock, Th. Steinbüchel, católico que trabajó en una ética de la personalidad, Guardini, Gogarten, teólogo protestante en una posición más extremista.